



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° – DICIEMBRE DE 2007

“EL DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL EN LA EDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA. ASPECTOS TEÓRICOS”

AUTORIA ANA MARÍA CABELLO VELASCO
TEMÁTICA DESARROLLO AFECTIVO
ETAPA EP, ESO

Resumen

En el presente trabajo se presentan las bases teóricas sobre el desarrollo afectivo y social en la etapa de educación primaria. Analizándose la vertiente social, moral, el autoconcepto y la autoestima, la identificación y tipificación sexual y las relaciones sociales y con la familia entre otras.

Palabras clave

Desarrollo afectivo, educación primaria, autoconcepto.

1. Evolución a lo largo de la etapa. Análisis de sus distintas vertientes

Entendemos que el conocimiento social y las relaciones con los otros, el desarrollo de los afectos y la evolución moral se encuentran íntimamente relacionados.

PADILLA Y GONZÁLEZ (1991) destacan que en el tramo de los seis a doce años las modificaciones que se producen afectan a todos los ámbitos: al modo en que se comprenden las características de los demás y de sí mismos como seres sociales, a su concepción de las relaciones que les vinculan y a su representación de las instituciones y sistemas sociales en que se hallan inmersos.

El conjunto de las modificaciones serán consecuencia lógica del incremento de experiencias que el niño en y con las realidades sociales que conforman su vida. La institución educativa proporcionará un medio que permite el establecimiento de relaciones muy diversas: de relación igualitaria, de liderazgo, de sumisión, etc.

1.1. El conocimiento social

El conocimiento social en la etapa de seis a doce años comprende dos ámbitos fundamentalmente:

- a) El desarrollo del conocimiento interpersonal.
- b) El conocimiento de los sistemas e instituciones sociales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

En el desarrollo del conocimiento interpersonal asistimos a una evolución importante:

Los niños comprenden quiénes son aquellos con los que viven y se relacionan.

Comprenden también las relaciones que existen entre ellos.

Comienzan a diferenciar y distinguir entre perspectivas diversas.

Desarrollan la idea de que las relaciones han de basarse en el consenso.

Asimilan las nociones de coordinación y organización de las instituciones sociales siguiendo relaciones lógicas (inclusión, reciprocidad, etc. Toledo está en Castilla la Mancha y ésta, en España).

1.2. El desarrollo moral

KOHLBERG (teoría cognoscitiva del desarrollo moral) considera que las etapas del desarrollo moral están determinadas por las capacidades intelectuales de los individuos. A semejanza de la progresión ordenada es el desarrollo intelectual de PIAGET (cada etapa se apoya en adquisiciones anteriores) mantiene que el desarrollo moral se construye sobre los conceptos morales de fases anteriores, la secuencia es fija y el último nivel variará según las culturas. (EN MARCHESI, COLL Y PALACIOS, 1991, PÁG 270)

Recordaremos que los niveles y etapas son:

NIVEL 1: PRECONVENCIONAL.

Etapa 1. Moral heterónoma. Hay una autoridad absoluta. Externa que dice lo que está bien y lo que está mal.. . Orientación por la obediencia y el castigo.

Etapa 2. Individualismo, utilidad instrumental e intercambio. Seguir las reglas cuando es de interés inmediato para alguien Orientación hedonista e instrumental.

NIVEL 2. CONVENCIONAL.

Etapa 3. Moralidad del niño bueno Expectativas interpersonales, mutuas relaciones y conformidad interpersonal. Cumplir con lo que espera una persona cercana o aquello que la gente espera del rol del buen hijo o buen estudiante. Se trata de ser bueno para sí mismo y para los demás.

Etapa 4. Moralidad de autoridad y mantenimiento del orden social. Sistemas sociales y conciencia. Cumplir con los deberes que han sido aceptados por la sociedad. La conciencia impone unas obligaciones a cada individuo.

NIVEL 3 . POSTCONVENCIONAL O DE PRINCIPIO.

Etapa 5. Moralidad de derechos individuales y leyes aceptadas democráticamente.

Contrato social o utilidad y derechos individuales. Normas y valores relativos a un grupo social.

Etapa 6. Principios éticos universales. Principios que trascienden las convenciones sociales. Moralidad de principios y conciencia individual.

El niño en la Etapa de Primaria se encontraría en la transición del primer a segundo nivel (aproximadamente en el primer ciclo) y en el segundo nivel en el tramo correspondiente al segundo y tercer ciclos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

La etapa 2 se da entre los 6-8 años, está caracterizada por una perspectiva individualista, en la que el cumplimiento de las reglas está vinculado a los intereses del niño, es decir a los beneficios que cada uno pueda obtener.

En la etapa 3, entre los 8 10 años, "ser bueno" es lo importante y esto se consigue Viviendo de acuerdo con lo que esperan las personas próximas a él. En el nivel convencional, (moralidad del niño bueno), se caracteriza porque es la buena conducta la que suscita la aprobación y buenas relaciones con los demás. Los juicios sobre lo bueno y lo malo se basan en las reacciones de los demás, pero su preocupación se centra más en la aprobación o desaprobación que en el poder físico. Le preocupa adaptarse a las normas de amigos y familiares por mantener el bienestar. Comienza a juzgar las buenas o malas conductas por la intención de violar las reglas.

En la etapa 4, entre los 10 12 años, se da una aceptación total de las reglas porque éstas son impuestas por la sociedad y su seguimiento contribuye a mantener el orden establecido (moralidad de autoridad y mantenimiento del orden social) el chico acepta "ciegamente" las reglas y convenciones sociales. Piensa que si la sociedad acepta unas normas, hay que mantenerlas para evitar la censura de los demás.

La conformidad no se da con las normas de los demás, sino con el orden social. La moralidad es de "ley y orden", acepta incuestionadamente las reglas sociales.

1.3. Autoconcepto y autoestima

El concepto de sí mismo o autoconcepto se refiere a un conjunto bastante amplio de representaciones mentales, que incluyen imágenes y juicios y no sólo conceptos, que el individuo tiene acerca de sí mismo y que engloban sus distintos aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales. El autoconcepto comporta juicios descriptivos sobre uno mismo y también juicios evaluativos de autovaloración. Estos últimos componen la autoestima, a menudo confundida con el autoconcepto y, en realidad, una parte de él. Autoconcepto y autoestima pueden referirse, por lo demás, a la propia persona como un todo, a la representación global que se tiene de sí mismo, o también a aptitudes y características particulares referidas, por ejemplo, a la propia capacidad intelectual, a la habilidad en ciertos deportes, etc. En general, el autoconcepto es autoconocimiento y engloba operaciones y esquemas cognitivos: autopercepciones, juicios descriptivos y evaluativos, memoria autobiográfica, etc...

Están demostradas las asociaciones del autoconcepto con el rendimiento, con el logro y con el aprendizaje. Incluso ha llegado a sostenerse que el autoconcepto y la autoestima constituyen un predictor del futuro éxito escolar, mejor que las medidas de aptitud o de corriente intelectual. Los niños y adolescentes con más elevada autoestima son también los más aventajados en la escuela. Se disputa, sin embargo, cual es el sentido de esta asociación: si es la conciencia del propio valor y capacidad lo que trae un mejor aprendizaje y mayores éxitos o si, en dirección inversa, la conciencia de los éxitos logrados en rendimiento escolar y en otros ámbitos es lo que determina el nivel de autoestima. Lo más probable es que en esta asociación nos encontremos con influencias de doble dirección: el autoconcepto influye en los logros y éstos en el autoconcepto. (A. FIERRO, 1991, pág. 180-181).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

Según HIDALGO Y PALACIOS (1991), en la etapa de seis a doce años el autoconcepto gana contenido de carácter psicológico y social. A partir de los seis años los niños comienzan a describirse como personas con pensamientos, sentimientos y deseos distintos de los demás. El autoconcepto va siendo cada vez menos global (afirmaciones como soy bueno en Artística y regular en Lenguaje, lo corroboran). Gradualmente, van empleando términos abstractos para referirse a ellos mismos (en sus autodescripciones aparecen términos como optimista, sociable, etc.).

La autoestima alude al aspecto evaluador del conocimiento de uno mismo. Parece existir acuerdo acerca de que se da una cierta estabilidad en la autoestima en la infancia (descendería en torno a los doce trece años). En el desarrollo de esa imagen intervienen todos aquellos con los que el niño se relaciona (padres, profesores, compañeros, etc.).

1.4. Identidad y tipificación sexuales

Parece que, a partir de los cinco seis años, la constancia del sexo comienza a ser una realidad. No obstante, será hacia los siete ocho años cuando los niños comienzan a hacer depender la identidad sexual de las diferencias anatómicas.

FREUD (1938) califica esta etapa como de latencia. Se caracteriza por la apertura del chico a los intereses socio culturales y se acompaña de una débil curiosidad y actividad sexuales que entran en una fase muda en la que el sujeto se vuelca al descubrimiento del mundo exterior.

ALEXANDER, ROODIN Y GORMAN, 1998: 282) analizan las aportaciones de BALDWIN (1969) y MADDI (1976) destacan que en la segunda parte de este período se muestran señales de interacción e interés expresadas muchas veces en términos de rivalidad.

La educación cumple un papel determinante en lo que respecta al desarrollo de los estereotipos vinculados al sexo. En este sentido, hemos de reconocer el papel negativo que suelen ejercer los medios de comunicación, en general, y la publicidad, en particular.

1.5. Relaciones sociales: familia, escuela y compañeros

Entre los seis y los doce años se da una implicación mayor del niño en el entorno y una mayor comprensión del mismo. El medio se amplía, extendiéndose desde lo más cercano el medio familiar a otros contextos sociales como la escuela o los amigos. Esto se ve posibilitado por el desarrollo cognitivo del niño y por las experiencias que va teniendo.

1.5.1. Relaciones en la familia.

Aún a pesar de que la escolarización obligatoria supone una ampliación considerable de las relaciones externas al hogar, la familia continua ejerciendo una influencia enorme sobre el niño. Los padres siguen ejerciendo influencia en la autoestima, la dependencia o autonomía, la motivación de logro y también en la socialización de los roles sexuales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

1.5.2. Relaciones en la escuela.

La escuela es junto con la familia la institución social que más repercusiones tiene sobre el niño. Tanto en los fines explícitos que persigue, como en otros más ocultos, la escuela será determinante para el desarrollo cognitivo y social del niño.

El inicio de la etapa de Educación Primaria, supone con respecto a la Educación Infantil, el paso a un medio más estructurado, donde los contenidos están más sistematizados, los horarios son menos flexibles, disminuye la libertad del niño para elegir actividades y se ponen en marcha mecanismos para evaluar el rendimiento del alumno.

La escuela influye en todos los aspectos relativos a los procesos de socialización e individualización del niño (identidad personal, rol sexual, relaciones afectivas, etc.) y contribuye a la conformación de un aspecto específico del autoconcepto que es el autoconcepto escolar. También influye la escuela en el desarrollo del rol sexual. En la escuela se aprende a desempeñar roles y a expresar comportamientos adecuados a cada sexo, según las normas sociales establecidas.

Por último, tanto el adecuado desarrollo del niño, como su actitud hacia la escuela, dependen del correcto establecimiento de una red de relaciones positivas entre los compañeros. Cuando éstas son deficientes, el niño puede presentar dificultades de ajuste en su escolaridad. Por el contrario, cuando las relaciones que se establecen con los compañeros son de mutua aceptación y apoyo, el logro de los objetivos educativos se ve favorecido. Las relaciones entre los compañeros dependen en gran medida del clima que se propicie en la clase y de la organización social de las actividades que en ella se lleven a cabo.

1.5.3. Relaciones con los iguales.

En estas edades se manifiestan distintos roles de los niños con respecto a sus iguales, que se van a mantener con pocas probabilidades de cambio a lo largo de la escolaridad, estos son: niños populares, rechazados, ignorados y controvertidos. La popularidad de los niños que tienen comportamientos de cooperación y ayuda es esencialmente estable a lo largo de toda la escolarización, pero a medida que van creciendo, además de preferir a sus iguales por estos comportamientos, se da un interés creciente por sus competencias académicas y atléticas. Durante los años escolares progresan los conceptos de:

- a) Amistad. En la etapa anterior, la amistad está en relación con la interacción física momentánea. Hacia los 6 7 años, la amistad se traduce en ayuda y apoyo unidireccional (los amigos son los que hacen cosas que nos gustan). A los 8 años, la amistad se concibe como un proceso bidireccional que comienza a tener naturaleza recíproca y el niño comienza a ser consciente de que la amistad es una realidad prececedera.
- b) Interacciones entre amigos. El hecho de que aumenten las posibilidades de interactuar con otros niños, unido a los progresos cognitivos (adopción de perspectivas), obliga a los niños a dejar de ver a los otros como entidades físicas, para pasar a verlos como sujetos psicológicos y ser más conscientes de que tienen ideas y puntos de vista diferentes al propio: Estos procesos se hacen más evidentes cuando la interacción transcurre entre amigos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

c) Estructura de los grupos de iguales. Durante los años escolares es frecuente que los niños se organicen formando grupos. Estos grupos se estructuran en base a una metas y objetivos que les dan coherencia. Con frecuencia el grupo genera sus propias normas (por ejemplo, formas de vestir, gustos, preferencias, etc.), facilitando así el proceso diferenciador respecto a otros grupos y la cohesión interna. Aparece el líder, que suele poseer habilidades intelectuales y competencias sociales adecuadas para satisfacer las necesidades del grupo.

1. Seis a ocho años. Iº Ciclo

Al comienzo de este primer ciclo de Primaria todavía pueden encontrarse algunos rasgos del período anterior:

- egocentrismo
- inestabilidad emocional ...

De forma gradual estos rasgos irán "cediendo" y la personalidad evoluciona hacia la fase más tranquila que hemos descrito con anterioridad.

Los compañeros

La ruptura del egocentrismo irá haciendo factible un replanteamiento de las relaciones interpersonales. Al comenzar a situarse en la perspectiva del otro se hace posible el inicio de la colaboración.

Las relaciones entre ellos se hacen paulatinamente más duraderas, ya no se perciben como rivales con relación a la atención del adulto.

En el último curso del ciclo suelen aparecer los líderes que llegarán a polarizar los conflictos y coordinarán las aportaciones de cada uno, mantienen la cohesión en momentos en que los inicios de la socialización podrían truncarse enseguida.

Los adultos

Padres y profesores comienzan a perder una posición de absoluto privilegio en cuanto a la atención del niño. Son desplazados, en cierta medida, por los compañeros con los que comienzan a vivir en grupo.

Moral

La moral heterónoma, característica de la etapa, cuyo origen se encuentra en las normas procedentes de los adultos, comienza a evolucionar mostrando actuaciones críticas y el deseo e interés de colaborar con los iguales.

Juegos

Contribuyen al desarrollo afectivo social y moral de los niños. Aparece un respeto e interés por las reglas que contribuyen a dar orden y estabilidad a la actividad lúdica. El proceso será lento, comienzan adaptando y respetando las normas del adulto y, más adelante crearán las suyas propias.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

2. Ocho a diez años. 2º Ciclo

Los progresos descritos en el subperíodo anterior experimentan un gran auge.

Los compañeros

Constituyen, en esta etapa social y escolar por excelencia, los grandes protagonistas. La vida y el trabajo en grupo experimentan un gran auge, las actividades cooperativas y competitiva desempeñan un papel trascendental. La vida en pandilla, los juegos y aventuras con iguales son del máximo interés. Los grupos tienden a ser homogéneos con relación a características excluyentes como sexo o edad. Gessell (1972), a este respecto afirma: "En la escuela, los grupos pueden incluir tanto varones como mujeres, pero las asociaciones espontáneas son, casi siempre, unilaterales, ... Ambos sexos se desdeñan cordialmente".

Los adultos

Padres y profesores pierden una preponderancia relativa, ya no son las fuentes de moral, la autoridad intelectual, la opinión y juicio requerido constantemente, el protagonismo adquirido por el grupo de iguales tiene mucho que ver con ello.

La moral

Debido al proceso de socialización que se va desarrollando, los niños construyen un elemental sistema ético; la sumisión a las normas provenientes del adulto se desplaza hacia la elaboración de normas propias dentro del grupo.

No se toleran las trampas ni las mentiras, comienzan a mostrar un sentido de la justicia y la equidad altos (tanto a nivel social como escolar), aceptan y asumen ciertas responsabilidades, son más exigentes consigo mismos y sienten necesidad de excusarse cuando realizan acciones incorrectas. Su comportamiento traduce unos niveles de emotividad altos, son muy sensibles a las críticas.

Los juegos

Son manifiestamente reglados. La socialización del período con los iguales, la relativa independencia con respecto al adulto hace necesaria la configuración de normas muy definidas que resuelven los conflictos.

3. Diez a doce años.

En este tramo se hacen patentes los logros de los ciclos anteriores. Por otro lado, algunos alumnos comenzarán a mostrar rasgos característicos del tramo superior, pues aparecen algunas manifestaciones de la pubertad.

Los compañeros

Siguen manteniendo un gran protagonismo pero los grupos comienzan a hacerse mixtos, pues se han dominado las normas del grupo homogéneo y, además, van apareciendo los intereses sexuales.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – DICIEMBRE DE 2007

Adultos

Padres y profesores pueden ser juzgados críticamente. Esto es debido, en parte, a las nuevas adquisiciones cognitivas que comienzan a manifestarse (cierta apertura al pensamiento formal). Ello les permite establecer algunas hipótesis sencillas y contrastarlas.

Moral

Se manifiesta también marcados progresos en el desarrollo moral. En ello influye el desarrollo cognitivo, el umbral de la capacidad de abstracción, de idealización.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, A., ROODIN, P. Y GORMAN, B. (1998): Psicología Evolutiva. Madrid: Pirámide
- OSTERRIETH, P. 1976: Psicología infantil. Morata: Madrid.
- GONZALEZ, M. y PADILLA, M. (1991): Conocimiento social y desarrollo moral en los años preescolares "
- HIDALGO, V. y PALACIOS, J. (1991): Desarrollo de la personalidad de los 6 a los 12 años.
- LOPEZ, F. (1991): Desarrollo social y de la personalidad.
- VVAA (1991): Desarrollo psicológico y educación I. Compilación de PALACIOS, J., MARCHESI, A. Y COLL, C. Madrid: Alianza.

Autoría

-
- Ana María Cabello Velasco
 - cavea8@hotmail.com